

PROVINCIA ALICANTE

ALICANTE/BRUSELAS / El Parlamento Europeo rechaza otra vez examinar el trasvase Júcar-Vinalopó

Por 13 votos y 8 en contra, la Comisión de Peticiones legitima la nueva conducción y los socialistas dicen que «deja en ridículo» la política del Consell

B. S./EFE/ALICANTE/BRUSELAS

Por segunda vez en menos de medio año, el Parlamento Europeo ha rechazado la petición del Gobierno valenciano y del sector de usuarios contrarios al nuevo trasvase Júcar-Vinalopó de abrir una investigación sobre el cambio de trazado, acordado por el Ministerio de Medio Ambiente en el mes de julio del 2005. Tras escuchar los argumentos a favor de la reapertura del caso del eurodiputado del PP Carlos Iturgaiz y los formulados en contra por el socialista Joan Calabuig, los miembros de la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo (PE) decidieron por 13 votos contra 8 no atender la petición.

Si hace dos semanas la Secretaría General para la Prevención de la Contaminación y el Cambio Climático del Ministerio de Medio Ambiente decidía desestimar la alegación presentada a finales de marzo por la Conselleria de Territorio y Vivienda contra el nuevo trasvase Júcar-Vinalopó y ponía en entredicho el llamativo control con lupa de los proyectos hídricos del Gobierno central, ahora le toca el turno a la Administración comunitaria. En esta ocasión ha sido la Eurocámara la que ha legitimado plenamente, como ya hizo en el mes de noviembre, la nueva canalización.

Ante los eurodiputados, Iturgaiz había alegado que después de noviembre han surgido «nuevos elementos de juicio», incluidas alteraciones del proyecto, un «informe negativo» del Consell de la Generalitat sobre la declaración de impacto ambiental y «nuevos estudios» universitarios sobre sus efectos ambientales y sociales. Iturgaiz aseguró, además, que se han publicado informaciones en medios de comunicación sobre ofertas del Gobierno español para ceder agua a usuarios de otras cuencas que, a su juicio, «suponen el incumplimiento de los fines ambientales» del proyecto. «Estamos hablando de 30 localidades, de 276.000 ciudadanos europeos, de la zona de Vinalopó que se quedarían sin abastecimiento», advirtió Iturgaiz.

Calabuig defendió en cambio que «no existe un solo argumento nuevo» para cuestionar el trazado final definido por el Ministerio de Medio Ambiente y que los nuevos informes citados por Iturgaiz sólo se diferencian de los anteriores en que tienen más folios. Además, recordó que la Comisión Europea -responsable de la contribución financiera comunitaria al proyecto



A PUNTO. El presidente de la Confederación del Júcar, Juan José Moragues, junto a los alcaldes de Villena, Aspe y Biar, en una inspección a la balsa de Villena. / U. ARACIL

LOS ARGUMENTOS DE LOS EUROPARLAMENTARIOS

Boicot: «El intento del PP de que se volviese a reabrir el expediente es el intento reiterado del Consell y del PP de boicotear obras que son fundamentales para el desarrollo de la Comunidad Valenciana».

Trazado: «Si este trasvase no se hace por el trazado que se ha planteado en estos momentos, probablemente no se haría nunca».

Crispación: «El Consell se ha retratado en el sentido de que prefiere que la gente se quede sin agua con tal de que su estrategia de confrontación y crispación en materia hídrica se mantenga viva y su idea era impedir que este proyecto saliera adelante».

Más agua y de más calidad: «El nuevo trazado con toma en Cullera llevará no sólo más agua, sino que mejorará su calidad». A pesar de que la Generalitat «ha intentado poner todos los palos en la rueda, el Parlamento Europeo es bastante sensato y lo ha demostrado». Informes: Iturgaiz había alegado que después de noviembre han surgido nuevos elementos de juicio, incluidas alteraciones del proyecto, un informe negativo del Consell sobre la declaración de impacto ambiental y nuevos estudios universitarios sobre sus efectos.

Cesión de agua: «Se han publicado informaciones en medios de comunicación sobre ofertas del Gobierno español para ceder agua a usuarios de otras cuencas que suponen el incumplimiento de los fines ambientales del proyecto».

Afectados: «Estamos hablando de 30 localidades, de 276.000 ciudadanos europeos, de la zona de Vinalopó que se quedarían sin abastecimiento», advirtió

con 120 millones de euros- ya se ha pronunciado favorablemente sobre el trazado y calificó de «absurda» la advertencia de Iturgaiz sobre la posible pérdida de suministro. «Sería la primera vez en la historia que, al llevar agua a un sitio, éste se quedase sin agua», dijo Calabuig, que acusó a la Generalitat y al PP de «escudarse en los agricultores para defender a los especuladores».

Iturgaiz.

Junta Central: «Frente al rigor técnico de nuestros informes, desafortunadamente sólo se han utilizado en su contra argumentos demagógicos». Coepa, aliado de la Junta, se mantuvo en silencio.

▪ Pla: «Es un bofetón al PP»

La petición, presentada por la Generalitat Valenciana y la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, l'Alacantí y Consorcio de Aguas de la Marina Baja, fue posteriormente rechazada en votación, gracias a la mayoría formada por socialistas, verdes e Izquierda Unitaria Europea y con la oposición del Partido Popular Europeo.

Publicidad

En posteriores declaraciones a los periodistas, García Antón consideró «lamentable e incomprensible que el señor Calabuig y los socialistas no hayan permitido que los valencianos conozcan cuáles son las razones que han llevado a la modificación. Los usuarios de Vinalopó y Marina Baja se van indignados porque no se les da ninguna posibilidad de explicar que no quieren ese agua, porque no pueden pagarla, y que va a continuar la sobreexplotación de los acuíferos», dijo García Antón, que achacó lo ocurrido a una «política de ordeno y mando y rodillo» del Gobierno español. Desde Acujúcar se negó este extremo tras informar de que o bien varios diputados populares votaron en contra o se abstuvieron, ya que el PPE cuenta con 14 miembros y el PSE con 10, además de 5 los liberales, 2 los verdes y 1 los de izquierda radical, UEN 3, ID 1e ITS 1. Estos tres últimos grupos son de derecha o extrema derecha.

El consejero, que mostró su convicción en que el proyecto no se llevará a cabo «porque medioambientalmente es una barbaridad», anunció que va a impulsar la presentación de una batería de preguntas a la CE.

La decisión de la Eurocámara generó ayer un auténtico alud de reacciones. Desde las filas socialistas, uno de los primeros en hablar fue el portavoz de infraestructuras de las Cortes, Antonio Godoy: «Hasta dónde quiere llegar con su boicot el Consell y el PP con su demagogia, porque ya son dos dictámenes del Parlamento Europeo, además de tres informes de la Universidad y 120 millones de euros de financiación; el trasvase es viable y pido a Camps altura de miras para que no falte el agua en Alicante». Desde la Diputación, el portavoz Antonio Amorós afirmó que el PE «ha dejado en ridículo al PP por sus intentos de dejar sin agua a más de 276.000 alicantinos con la paralización del Júcar-Vinalopó. Se ha presenciado otro lamentable episodio de la guerra del PP contra Alicante». El delegado del Gobierno, Antoni Bernabé, manifestó que la UE «ha vuelto a apoyar el trasvase Júcar-Vinalopó».